Permanecer en Jesús

Leer: Juan 15:1-8

Introducción: Quiero que sepan, hermanos, que no traigo un mensaje sobre este tema porque lo entiendo muy bien. Más que nada, necesito aprender este pasaje muy bien. Creo que casi todos, si no todos nosotros, necesitamos aprender este pasaje muy bien. Necesitamos saber y poner en práctica cada día esta idea de permanecer en Cristo

¿Cómo es tu andar espiritual? ¿Siempre andas en el Espíritu y no en la carne, 24 horas por día, siete días por semana? Si eres como yo, tendrías que responder que no siempre andas en el Espíritu. Si eres como yo, tendrías que confesar que a veces andas en el Espíritu, pero te es fácil rendirte a las tentaciones.

Aun grandes héroes de la fe han tenido dificultades en andar en el Espíritu todo el tiempo. El misionero Hudson Taylor escribió lo siguiente acerca de su vida espiritual.

“Como mis responsabilidades continuamente son más y más, mi necesidad de gracia especial para cumplirlas es más grande. Continuamente clamo al Señor al reconocer que Le sigo de lejos y aprendo tan lentamente a imitar a mi precioso Maestro. No puedo decirte cómo me siento abofeteado a veces por la tentación. No conocía lo malvado que era mi corazón. Sin embargo, sí sé que amo a Dios y amo Su obra, y deseo servirle a Él solo en todo.”

¿Cómo podemos tener victoria continua sobre las tentaciones? ¿Cómo podemos tener comunión íntima con nuestro Señor que es consistente? Creo que las respuestas a estas preguntas se encuentran en este capítulo de Juan.

1. La Vid Verdadera y Los Pámpanos
   1. Jesús es la vid verdadera
      1. La vida viene de la vid – “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” – Juan 14:6
      2. Es la vid que hace el trabajo
      3. La vid trae la vida a los pámpanos por medio de la savia
   2. Somo los pámpanos
      1. El pámpano debe permanecer en la vid
      2. El pámpano debe llevar fruto, no producir fruto
         1. ¿Cómo lleva el pámpano fruto? No por esfuerzos incesantes para recibir la luz del sol y el aire, no por vanas luchas para dar belleza a sus flores y vida a sus hojas. Simplemente permanece en la vid, en unión silenciosa e imperturbable, y aparecen flores y fruto.
         2. ¿Cómo lleva el creyente fruto? ¿Mediante esfuerzos y luchas para obtener lo que se ha dado, mediante la meditación en la vigilancia, en la oración, en la acción, en la tentación y en los peligros? No. Debe haber una concentración total de los pensamientos y afectos en Cristo: que se rinda completamente todo el ser a Él, que busca constantemente de Él la gracia necesaria.
         3. Gálatas capítulo cinco contrasta las obras de la ley con el fruto del Espíritu, pero muchas veces pensamos que el fruto del Espíritu son obras que necesitamos hacer, no fruto que da el Espíritu Santo.
2. Tres etapas de llevar fruto

Quiero que noten que hay tres etapas de fruto mencionadas en este capítulo.

* 1. Algún fruto – v. 2 – “todo aquel que lleva fruto”
     1. Durante la temporada seca y no productiva, los viñadores permiten que las ramas crezcan a lo largo del suelo.
     2. El propósito es para que las ramas crezcan bastantes fuertes para llevar fruto.
     3. Pero las ramas brotan raíces y tratan de conseguir sus nutrientes de la tierra en lugar de recibir sus nutrientes de la vid.
     4. Si los viñadores permiten que las ramas permanezcan en el suelo, producirán fruto, pero será pequeño y amargo porque tratan de conseguir sus nutrientes de sus pequeñas raíces en lugar de la savia de la vid.
  2. Más fruto – v. 2 – “lo limpiará, para que lleve más fruto”
     1. El verbo griego para “limpiará” es καθαίρω (kath-ah'ee-ro) y significa limpiar o podar. En este contexto la idea es cortar o quitar las raíces y las ramas superfluas de la vid para que después se desarrollen con más vigor.
     2. Cuando llega el momento de la fruta, los viñadores comienzan a levantar las ramas del suelo. El proceso de levantarlos para colocarlos correctamente para la producción de la fruta lleva una semana o dos, porque levantarlos demasiado rápido podría hacer que la rama se rompa. Pero el viñador es amable y lento para que la rama se mantenga sana.
  3. Mucho fruto – vs. 5 y 8 (léelos)
     1. Lo que me impresiona de estos versículos es que Jesús nos llama a hacer lo imposible.
     2. No es solo difícil. No es solo duro. No es solo una lucha. Es imposible. Jesús dijo, “separados de mí nada podéis hacer.” No dijo que podemos hacer pocas cosas. Dijo que no podemos hacer nada.
     3. Nada podemos hacer. ¡Qué buenas noticias!
     4. Para ponerlo en términos más prácticos, si no aprendemos a permanecer en Cristo, nunca tendremos un matrimonio caracterizado por el amor, la alegría y la paz. Nunca tendremos el autocontrol para conquistar consistentemente la tentación. Siempre seremos rehenes emocionales de nuestras circunstancias. ¿Por qué? Porque separados de Cristo, nada podemos hacer.

1. La Vida fructífera que permanece en la vid
   1. No es producir fruto

La vida de Cristo en nosotros tiene el potencial de producir todo tipo de cambios en nuestras vidas. Alguien podría decir: "Espera un momento. Intenté cambiar y no puedo". Ese es exactamente mi punto. No se nos pide que produzcamos cambios, se nos pide que los llevemos. Nuestra nueva vida en Cristo produce los cambios. Simplemente somos los instrumentos a través de los cuales se expresa la vida fructífera de la vid.

El cambio radical es posible. 2 Pedro 1:3 dice que *“todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder.”* Tenemos todo lo que necesitamos para ser exactamente lo que Dios quiere que seamos. Al permanecer en Él y Él en nosotros, tenemos el potencial de producir una cosecha consistente de fruto que glorifica a Dios.

* 1. Es llevar fruto
     1. Quiero terminar mirando una aplicación práctica. ¿Cómo puede esa vida espiritual dentro de nosotros afectar nuestro comportamiento? ¿Cómo hacemos para que el poder de Dios participe en nuestras debilidades?
     2. Pensemos en una historia muy conocida – la de David y Goliat.
        1. Los ejércitos de Israel estaban alineados a un lado del valle de Ela, y los filisteos estaban del otro lado.
        2. Todos los días, Goliat bajaba al valle y provocaba a los ejércitos de Israel.
        3. David llegó a la escena con una nueva perspectiva de la situación. En 1 Samuel 17:26 él dijo, “¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?”
        4. David entendió que Goliat venía contra los ejércitos del Señor, y que el Señor podría eliminarlo sin ningún problema.
        5. Entonces David respondió con fe.
        6. David hizo lo que sabía que podía hacer, y confió en Dios para que hiciera el resto.
     3. Ahora, pensemos en otros valles y otros gigantes
        1. Cuando nos enfrentamos con los gigantes de la lujuria, el miedo, los celos o cuando las emociones son abrumadoras, ¿reaccionamos o respondemos?
        2. Si las presiones o las tentaciones nos empujan a reaccionar, vamos a fallar la mayor parte del tiempo.
        3. Sin embargo, si respondemos con fe, si creemos antes de actuar, estamos preparados para las pruebas que surjan.
     4. ¿Cómo podemos tener victoria continua sobre las tentaciones, especialmente cuando las tentaciones vienen tan rápido y sin aviso?
        1. Ya sabemos por experiencia cuales son las cosas que nos tientan todos los días.
        2. Hay que ejercitar nuestra fe antes de que comience la tentación. Luego, cuando llegue, pensaremos: "Ya he tratado con esto".
        3. El Espíritu Santo mora en ti y está listo para ir a trabajar, produciendo el carácter de Cristo a través de ti. Todo lo que Él necesita es tu fe. Dile al Señor, “No puedo manejar esto. Ni siquiera voy a intentarlo. Responde a través de mí. Dame tu perspectiva sobre esto. Confío en ti.”
        4. Cuando llegue la tentación o la presión, dile al Señor: "Ya has ganado la victoria sobre esta tentación. Yo soy Tu pámpano. Confío en Ti. Produce Tu buen fruto a través de mí".

**Conclusión**

Que el Señor nos ayude a permanecer en Cristo. Que Dios bendiga a Su Palabra.